





que provocó en justicia las iras de la prensa, fue sobre la marcha encarcelado como reclamaba la vindicta pública, y si después salió de su encierro de la manera ilegal que todo se hacía en toques, no por eso es menos cierto el hecho de que se reconoció su crimen y de que se le encausó por él.

Pocos días antes de concluirse en Aranjuez la jornada de primavera denunciaron los periódicos independientes un nuevo atropello cometido en aquel real sitio por otro empleado de policía, y al referir las circunstancias agravantes del suceso y el conflicto que produjo se dirigió con respeto a la autoridad política y al ministro del ramo, para que tomasen con aquel individuo las providencias que la opinión reclamaba, y de las que no había podido prescindir ni aun cuando el país se hallaba en pleno polaquismo polaco.

Pues bien: asómbrense nuestros lectores, maravíllense la prensa toda que por interés general reclamó el castigo de aquel atentado, su autor se halla en San Lorenzo del Escorial, residencia de SS. MM. y de la heredera del trono durante la jornada de estío, desempeñando las mismas funciones que desempeñaba en Aranjuez.

Y ha sido para gobernar así para lo que ha hecho la nación tantos sacrificios desde junio hasta ahora! Y ha sido para consentir estos desmanes para lo que se interpreta la voluntad nacional!

Explicando la Gaceta algunas de las faltas que en el servicio de correos señalan los periódicos dice:

«Es cierto que las cartas de Torrelaguna y Buitrago para Cabanillas tienen que pasar por Madrid para ser llevadas a su destino; y no puede suceder de otra manera si han de intervenir recíprocamente las administraciones de correos los valores de la correspondencia.

Dado que lo natural fuese, que no lo es por varias razones, que los administradores de Torrelaguna y de Buitrago no pudiesen en el paquete de Madrid la correspondencia de los pueblos y términos por donde pasa el correo, habría que renunciar a la intervención segura de los productos del ramo, que hoy lleva la dirección; sería necesario establecer una multitud de estafetas; y se tropezaría con otros muchos inconvenientes de gran monta, cuya enumeración no es de este lugar: entre ellos el exorbitante dispendio que los pueblos tendrían que hacer para recoger su correspondencia.»

Habiendo regresado a esta corte el teniente general don Juan de Zabala, S. M. la Reina ha venido en disponer por real decreto expedido el día 2 de este mes en el Escorial, que se encargue de nuevo del ministerio de Estado y del despacho de la dirección general de Ultramar, quedando muy satisfecha del celo e inteligencia con que el ministro de la Guerra, conde de Lucena, ha desempeñado interinamente ambos cargos.

El gobierno de S. M. ha recibido oficialmente la notificación que sigue, respecto al bloqueo de los puertos rusos en el golfo de Bothnia por las fuerzas navales combinadas de Francia e Inglaterra:

Forcing-office 27 de julio de 1855.—Se notifica que el honorable conde de Clarendon, principal secretario de Estado y de Negocios Eranjeros ha recibido de los Lores comisarios del Almirantazgo copia de una comunicación del Contra-almirante R. S. Dundas, comandante en jefe de las fuerzas navales de S. M. en el Báltico, incluyendo adjunta copia de una notificación expedida por él y por el Contra-almirante Penuud, Comandante en jefe de las fuerzas navales de S. M. Imperial el Emperador de los franceses en el Báltico, cuya notificación es como sigue:

«En nombre de S. M. británica la reina Victoria y de S. M. imperial Napoleón III, emperador de los franceses, se hace saber que desde el 12 de julio del corriente todos los puertos, radas, bahías y ensenadas rusas en el golfo de Bothnia, desde Tórnea a los 65°, 46' latitud Norte 24°, 74' longitud Este de Greenwich, a Nystad, a los 60° 46' latitud Norte, 21° 20' longitud Este de Greenwich, incluidos especialmente los puertos de Uleaborg, Brahestad, Gamla, Carleby, Nya Carleby, Wasa, Christinestad, Björneborg y Raumo, han sido declarados en estado de estricto bloqueo por una fuerza competente de las escuadras aliadas. Y se notifica además con respecto al bloqueo de la costa de Finlandia entre Nystad y Hangö Head, y de las islas e isletas que hacen frente a dicha costa, establecido el 15 último, que el día 14 de julio corriente, todas las otras islas rusas, enfrente de la costa de Finlandia y todas las islas rusas del golfo de Bothnia, incluyendo especialmente las islas Åland, han sido declaradas en estado de estricto bloqueo por una fuerza competente de las escuadras aliadas, y se hace saber además que todas las medidas autorizadas por el derecho de gentes y los tratados respectivos entre SS. MM. y las diferentes potencias neutrales, serán adoptadas y ejecutadas con respecto a todos los buques que traten de violar los dichos bloques.

Dado en el fondeadero de Nargen el 16 de julio de 1855.—(Firmado).—C. Penuud, contra-almirante y comandante en jefe de las fuerzas navales de S. M. imperial el emperador de los franceses en el Báltico.—R. S. Dundas, contra-almirante y comandante en jefe de las fuerzas navales de S. M. británica en el Báltico.—Y se notifica además que todas las medidas autorizadas por el derecho de gentes y los tratados respectivos entre SS. MM. y las diferentes potencias neutrales, serán adoptadas y ejecutadas con respecto a todos los buques que traten de violar los dichos bloques, o alguno o algunos de los mismos.»

#### Leemos en La Soberanía Nacional:

«El Sr. Bruil siguen poblando de polacos el ministerio de Hacienda.

La razón que para ello alega es, según parece, la de que no hay entre los progresistas ninguna especialidad rentística; de otro modo: ningún hombre de talento.

Traslado a los interesados.

Como consecuencia de los últimos nombramientos hechos por el señor Bruil, tenemos noticia de alguno que otro funcionario progresista independiente, que, aconsejado por su dignidad y patriotismo, ha promovido cerca de sus compañeros una dimisión general de sus respectivos cargos.

Pero esterilmente.

La mayoría de nuestros actuales empleados no entiende de coche, que se marea; no profesa ese pícaro principio de las dimisiones individuales ni colectivas. Green poder servir mejor a la patria teniendo posición (irse de moda).»

Dejando aparte la aplicación del dictado de polacos del que el órgano democrático hace gracias a todos los conservadores y a muchos progresistas, debemos consignar que también ha llegado a nuestra noticia la de que se había tratado de presentar varias observaciones; pero es lo cierto que hasta hoy ninguna ha tenido efecto, a pesar de haberse hecho pública la adoptada resolución de que todas serán inmediatamente admitidas.

La Gaceta, sin embargo, dice que nada hay de esto, sin duda tan exactamente informada como de costumbre.

Los militares de reemplazo llamados últimamente por los comandantes de su cantón, han tenido que enterarse de una orden, cuyo contenido se reduce a manifestar que constando de una manera positiva que algunos de ellos y otros excedentes del EE. MM., residentes en esta plaza, murmuraban (y muy particularmente en el Café Suizo) del gobierno y sus autoridades, se les haga comprender, que se propondrá a S. M. la salida de esta plaza de los que obran así, faltan a la ordenanza.

Nosotros que en todo cuanto se refiere al Ejército somos estricta-ordenancistas, no comprendemos una nimiedad que recuerda las de espiar las mesas de los cafés y de echar de ellos como a niños de colegio al sonar las once de la noche a todos los concurrentes.

Un periódico de la mañana publica lo siguiente:

«He aquí las nuevas cargas que los santones del progreso han impuesto al pueblo en cambio de la supresión de la odiosa contribución de puertas y consumos:

- 1.º La del empréstito voluntario de 120 millones de títulos, que el Tesoro está obligado a recoger en término perentorio.
- 2.º Un empréstito voluntario, que cuesta 15 por 100, y otro forzoso que costará el 5, por valor ambos de 250 millones.
- 3.º Lo que produzca la desamortización en el año, de que ya va corriendo una gran parte.

Pedir mas fuera gollería.»

La Reina Isabel ha tomado bajo su augusta protección la vida del coronel Carrion, conocido por Villoldo, preso en las cárceles de Valladolid. No habiendo aun pronunciado su fallo el consejo de Guerra, se ignora aun si necesitará el coronel Carrion de la real gracia, para lo que le ha recomendado S. M. al ministro del ramo; pues no habiendo sido cogido Villoldo con las armas en la mano, no se sabe que se le imponga la pena de muerte, pero se cree garantida su existencia por el desecho de S. M.

La escampavía *Pronta* de la primera división, el

—¿Os parece que sería escasa mi ambición, si pretendiera ocupar el primer puesto?

En una palabra, me queiréis por capitán?

Vuestra aceptación será para mí un honor que sabré reconocer y merecer.

Si por el contrario os fijáis en otro que os parezca mas digno y mas capaz que yo, me someto sin murmurar a vuestra decisión, y juro de antemano obedecer al que escojáis.

Estas palabras cortas y sencillas produjeron el mejor efecto en los caballeros de camino real.

Hacia mucho que habían reconocido en Dionisio una inteligencia superior a la del mayor, y tenían en él una completa confianza.

Así, pues, todos esclamaron unánimes:

—Sí, sí, lo queremos; sed nuestro capitán.

Dionisio dió las gracias como era del caso. En seguida nombró teniente a Roncesvalles, en virtud de las facultades que para ello tenía.

Dejemos pasar un poco de tiempo. Trasportémonos a unas quince leguas de Folkeborst, en el punto mas elevado de la alta montaña de Elster.

Se estaba a fines de julio, y a un caloroso día de estío sucedía una hermosa noche.

Desde la cima del monte Elster se descubría un panorama verdaderamente mágico.

La cima de la montaña, coronada de abetos centenarios de largas ramas y de un verde casi negro, presentaba una esplanada de algunos centenares de pasos de estension, por donde pasaba el camino.

Era un sitio de reposo entre las fatigas de la subida y las de la bajada.

Este camino parecía absolutamente desierto, es-

25 del mes anterior, y en los arcos de Punta del Gallo apresó una barquilla con siete fardos de tabaco. Las dotaciones de las lanchas de la quinta división *Donostiarra* y *Brillante*, en términos de Pasajes y de Puerto de la Guardia, aprehendieron dos bultos de géneros y diez ferrados de sal.

Se da por seguro que las bases principales para el arreglo de la cuestión de fabricantes y obreros son:

- 1.º Se establece el libre cambio de servicios, en el cual ni cabe la fijación de precio de los jornales, ni la intervención de la autoridad en los contratos particulares;
- 2.º Se protege el uso de todos los medios mecánicos que convengan a los fabricantes;
- 3.º Se fijan las horas del trabajo, especialmente para los jóvenes, quedando al arbitrio de fabricantes y obreros el hacer nuevos contratos para las mas horas de trabajo de las permitidas que exijan;
- 4.º Se establece un tribunal arbitral para arreglar las diferencias entre fabricantes y obreros, presidido por la autoridad local;
- 5.º Se prohíben las asociaciones políticas, pero se permite la asociación de socorros mutuos en secciones, siempre que los fondos se coloquen en un establecimiento de crédito, y se distribuyan bajo la inspección de los agentes de la autoridad;
- 6.º Se establecen reglas para la policía de los talleres, y se aplican las prescripciones del Código penal sobre tumultos a la cesación simultánea del trabajo, a los conatos para impedir que otros trabajen, y otros excesos semejantes.

El ingeniero señor Marcomartú, deseoso de promover y activar los trabajos del ferrocarril del Norte, ha visto acogidos con entusiasmo por la provincia de Valladolid, sus propuestas acerca de tan importante asunto.

Tenemos entendido que en la orden de la Milicia Nacional se ha prohibido el dar serenatas, para que no se abuse de esta demostración.

Debiendo salir para desempeñar un puesto diplomático en Berlin D. Pedro Pascual Oliver, administrador general de los bienes detenidos a doña María Cristina de Borbon, el gobierno ha nombrado para reemplazarle a D. Carlos Espinola, director que ha sido del ministerio de la Gobernación.

En algunas provincias se quejan de que los gobiernos civiles están desempeñados interinamente, lo que trae tantos perjuicios como el que lo estén, según sucede de los demas, por gobernadores semejantes a los de las famosas alocuciones y otros por el estilo.

Paris viernes 4 de agosto de 1855 a las cinco y treinta y dos minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 67.05.  
Idem. Cuatro y medio por 100, 94.75.  
Idem españoles.—Tres por 100 interior. No cotizados.  
Idem exterior, id.  
Idem diferido, id.  
Amortizable, id.  
Consolidados, 90 7/8 a 91.

## REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

El *Diario Español* continúa demostrando la incapacidad administrativa del Sr. Bruil.

El *Clamor* condena el proyecto de alianza con las potencias occidentales.

La *España* publica un artículo del señor Lobo, comandante de la fragata *Mazarredo*, sobre la expedición de los aliados al Báltico.

La *Soberanía Nacional* en un artículo suscrita por el señor Castelar combate energicamente la intervención de España en los asuntos de Oriente.

Las *Novedades* se opone también al envío de nuestras tropas a Crimea.

El *Parlamento* se ocupa de la desigualdad en la distribución de los gastos públicos.

La *Nación* sostiene polémica con la *España* sobre un expediente de bienes nacionales.

La *Iberia* supone que no ha pensado el go-

## VII.

### El cazador y las jóvenes.

En el momento en que llevamos a nuestros lectores a aquella esplanada, había en ella un hombre de pie.

Este hombre que podría tener de veinte a veinticinco años, presentaba unas facciones encantadoras y la tez de una mujer, bajo sus cabellos negros, abundantes, lustrosos como la seda y naturalmente rizos.

Un traje de maravillosa elegancia y de un gusto exquisito realzaba la figura mas aristocrática que fuese posible imaginar.

Consistía este traje en una casaca de gró de Nápoles blanco, bordado de plata, un chaleco de caza de paño verde bordado de oro que formaban hojas de oro, y en unos calzones de seda con botas blancas de ante que subían hasta poco mas arriba de la rodilla.

Agreguen a esto un sombrero todo de fieltro negro, galoneado de oro, echado a la derecha, chorreras y mangas de los mejores entajes de Molines y tendreis una idea del traje del seductor desconocido.

Un gran perro de caza estaba echado a sus pies.

Una escopeta de caza, de cañon corto preciosamente incrustada de oro, con la caja de ébano estaba apoyada en el tronco de un árbol.

El joven cazador, de pie fijaba una mirada de águila en el paisaje y principalmente en las sinuosidades que describía el camino en los flancos de la montaña.

Este camino parecía absolutamente desierto, es-

bierno en adherirse a las potencias occidentales, y por ello le felicitó y se felicitó.

El *Leon Español* se ocupa de la acusación parlamentaria contra los últimos ministros moderados.

La *Esperanza* dice que el Sr. Fuente Andrés se va para el extranjero.

La *Epoca* se hace cargo de las bases en que parece descansa el reglamento que ha de regir a fabricantes y obreros catalanes.

La *Regeneracion* examina la real orden de 1.º del corriente relativa a los conventos de monjas.

El *Correo Universal* trata la cuestión de Cuba y los Estados Unidos.

El *Journal de Madrid* conviene en que interpretó mal el artículo de *La Iberia* relativo a la correspondencia de la *Independencia Belga*.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Continúan a la orden del día los asesinatos. Además de los cinco o seis perpetrados en el partido judicial de Tortosa en poco mas de medio año, sin que se haya podido descubrir a los autores, hace pocos días que en el pueblo de Gudall, distante unas cuatro horas de esta ciudad, fue avisado a deshora de la noche uno de los médicos que había en él, para asistir a un vecino que suponían enfermo; y cuando en cumplimiento de su deber, hubo salido de su casa, los mismos que en número de tres le llamaron y esperaban en la calle, se le echaron encima, dándole veinte y dos puñaladas que lo dejaron caído; resultado que el público atribuye a la existencia de dos partidos en aquel pueblo, cada uno a favor de uno de dichos médicos, habiendo los que pertenecían al mas osado y perverso resuelto la muerte del pobre facultativo, sacrificado a los setenta o mas años de su edad. Ya se hallan en estas cárceles tres individuos acusados de ser los autores del espresado crimen; pero lo que es menester es que si resultan culpados, veamos pronto su ejemplar castigo; pues aunque sea cierto que, por terribles que estos sean, no se consigue el escarmiento que la ley se propone, no cabe duda que, por pasajera que sea, siempre causa en el ánimo de los que los ven o tienen noticia de ellos, una favorable impresión.

—Leemos en el *Diario Mercantil* de Tarragona:

En la tarde del 31 intentó fugarse del presidio el conocido criminal Jerónimo Tarrés. De los informes que sobre ello hemos tomado, resulta que, no habiendo habitación para él a propósito en el edificio en donde se encierra a los penados, se le tenía bien ahorrado con dos grillos en su departamento de la plaza de la Cantera, y bajo llave en un cuarto muy reducido, con las prevenciones que eran del caso, pasando la noche con el por disposición del señor comandante uno de los cabos.

Ahora bien: como en los días festivos la numerosa guardia no sale del presidio y solo quedan en aquel departamento seis hombres con un cabo, creía que la ocasión no podía ser mas propicia para lograr su intento y escogió la hora de mas calor y mas silencio, entre una y dos de la tarde, hora en que los mas suelen dormir en la siesta, y abriendo un agujero en el techo, libre ya de los grillos y con un hatillo de ropa, que era la que trajo cuando vino a presidio y llevaría para ponerse, apareció en el tejado, en donde visto por los centinelas, estos dieron la correspondiente voz y le apuntaron el fusil, a cuya amenaza se detuvo, mientras que un cabo por el ojo de la llave de la habitación que le encerraba vio que la jaula estaba sin el pájaro.

Acudieron al tejado y se apoderaron de él, y con fesando el delito, el criminal Tarrés declaró que se había quitado los grillos merced a una pequeña y fina lima que tenía escondida entre la barrita de plomo que sujetaba el cristal de una ventana, cosa que a no ser por la confesión era difícil de descubrirse.

El señor comandante del presidio mandó castigar al triste esclavo Tarrés con una buena paliza, mandando venir 60 penados a presenciarlo, mientras que los cabos llevaban a efecto el vupulo. Concluida la operación fué conducido al hospital, de donde es fácil que no salga de algunos días.

Escriben a un periódico de Barcelona que en el pueblo de Alella, próximo a aquella ciudad, se cometió el 25 del pasado el acto mas escandaloso que puede verse, y sobre el que llama muy particularmente la atención del señor gobernador civil de la provincia. Parece que en el referido día unos cuantos jóvenes, haciendo escarnio de cuanto hay de mas sagrado y respetable en el mundo, de nuestra santa religión, parodiaron el acto de dar el viático, ejecutándolo en un San Felipe que hay en el portico de la iglesia de aquel pueblo, llevando al efecto bajo palio, que era un mal paraguas, un pedazo de pan molido en una ratonera, que metieron en la boca del santo, al que llevaron después en procesion por el pueblo vestido de mujer, en medio de las mas indecentes caricaturas, y causando risas las mas insolentes.

Si como se refiere es cierto este hecho, merecen sus autores un severo y ejemplar castigo, que con nosotros aplaudiría la gente sensata y de corazón.

—Escriben de Potes:

De un día a otro debe llegar a Salazar el mau-

cepto un punto negro que se movia lentamente en las pendientes mas lejanas de la rampa.

Este punto negro era un carruaje que necesitaba andar lo menos dos horas para llegar a la esplanada.

Luego que el desconocido se convenció de la lenta aproximación del carruaje, sacó un silvato de plata, como el que usan los oficiales de marina, y acercándole a sus labios, le hizo producir un sonido agudo que se hubiera podido oír a dos o tres leguas de distancia.

Pasaron algunos segundos y el desconocido oyó otro sonido exactamente igual, aunque debilitado por la distancia.

Hizo el desconocido un ademán de satisfacción, y se sentó en el césped, al pie del árbol en que estaba apoyada la escopeta.

En seguida quedó absorto en profundas reflexiones, mientras que su mano derecha jugaba maquinalmente con las lanas sedosas del perro.

Así pasaron unos tres cuartos de hora.

De repente, el hermoso animal levantó la cabeza y ladró de una manera dulce y sofoada a propósito.

Este ladrido no tenía nada de hostil.

Levantóse el desconocido, y anduvo unos cien pasos.

Al principio no vió nada, pero después entrevió dos formas femeninas, de seguro jóvenes y graciosas que de pie en medio del camino, en un sitio que formaba un recodo, parecía que no se atrevían a andar ni a retroceder.

Sin duda las había asustado el ladrido del perro.

Adivinó sin duda el desconocido, y echándose la escopeta al hombro, se dirigió vivamente hacia

solo de bronce; que conducen seis carros, para colocar en él el cuerpo embalsamado del difunto señor conde de la Cortina, que se halla depositado en aquella bonita iglesia parroquial que edificó. Como obra que de Madrid envía su hijo el señor marqués de Morante, déjase conocer que será obra perfecta y acabada.

El *oidium*, que en el año anterior invadió con bastante estrago los viñedos de estos pueblos, va desarrollándose de la manera mas descomulgadora; y como hace tres años que acometió el del pueblo de Leveña, el mas bajo y el último de Liébana hacia la costa de donde vino esta funesta enfermedad, y ya en el anterior, que era el segundo, fué en el año la cosecha, es natural, mas viendo cómo se propaga, nos sucede en el presente lo mismo, quedando arruinados los pueblos bajos de Liébana, cuya principal riqueza es la vid.

—Nótase en Santander la falta de forasteros que otros años concurrían a disfrutar de la fresca temperatura y de los baños de aquel puerto.

—La Guardia civil de Aragón se ha reconcentrado en Benabarre, a consecuencia de haber corrido la noticia de que el cabecilla Caraguet se había presentado con una partida facinorosa hacia Cataluña.

MALAGA 1.—(De nuestro corresponsal) Ya tenemos el cólera en esta ciudad, y como era de presumir, vista la indolencia de las autoridades, nos ha cogido con los brazos cruzados y sin tener tomada ni aun acordada ninguna medida preventiva.

El desarrollo de la enfermedad ha sido repentino y grande. Los vecinos de esta desgraciada ciudad están llenos de terror en atención a las muchas víctimas que hace la epidemia. Son infinitos los casos fulminantes que se presentan.

Los ricos han abandonado la población, y los forasteros que se habían refugiado en ella huyendo de Granada y otros puntos, y que quizá han contribuido al desarrollo de la enfermedad, también nos han abandonado.

Por las siguientes notas podrán Vds. comprender la situación en que nos ha colocado el lamentable desquite de nuestras autoridades.

Defunciones ocurridas en los últimos cinco días. Día 27, 71.—28, 90.—29, 115.—30, 129.—31, 140.

—Va a practicarse inmediatamente un reparto a las parroquias de esta ciudad, para auxiliar en lo posible a las clases pobres. Entre las nueve parroquias, se repartirán 30,000 rs. que es la cantidad que asciende el primer dividendo de la suscripción voluntaria; pero no estando hecha la recaudación; parece que don Simon Castell y don Pedro Domensan harán el anticipo, a fin de llevar cuanto antes este socorro a esas parroquias. Pero creemos que esto no basta; se necesitan arbitrar mayores recursos; pues se va notando alguna paralización; y creo de necesidad la distribución próxima de una sopa económica en las parroquias.

MURCIA 2.—Continúa la emigración mas espantosa de las clases acomodadas; pasan de 700 las casas cerradas que se hallan a esta fecha; acaso pese a muchas de las familias abandonan su hogar y comodidad, porque en los campos se han de ver privados de ellas y de todo recurso: se está conflictando por la autoridad local le hace consagrarse sin descanso a la conservación del orden y preparar auxilios para la clase artesana y pobre.

La ciudad de Cartagena ha cerrado sus puertas a los vecinos de esta; las diligencias que salieron ayer con pasajeros, fueron todas detenidas por espacio de siete horas a la intemperie, teniendo que volver sus pasajeros, que eran mas de 40, a esta capital; entre ellos iban extranjeros que formaron una poca favorable idea de aquellas autoridades. El pueblo no está por la incontinencia, pero otros intereses han triunfado; veremos si han admitido al Excelentísimo señor gobernador de la provincia que salió a medio día para dicha ciudad.

Signen los casos de cólicos sospechosos en esta capital y alguna defunción que otra; en la noche pasada han succumbido dos, siendo uno de ellos un facultativo llamado don Miguel Lopez Farfar, no por asistencia a cólicos, sino porque se hallaba pre-dispuesta su delicada naturaleza a contraer la enfermedad reinante que le ha hecho succumbir a las quince horas sin poderle salvar sus compañeros que emplearon cuantos medios son conocidos.

ANTEQUERA 29 de julio.—En este punto sigue el cólera haciendo estragos: la población está aterrada con el espectáculo triste que presentan por todas partes enfermos, muertos, lutos y llantos. Los invadidos, en resumen, durante junio y julio hasta la fecha han sido 1,615, y de ellos han perecido 4,015. Entre las víctimas se cuentan un brigadier, un coronel, tres doctores en medicina, dos regidores, varios presbíteros y muchas personas notables, a pesar de que la emigración ha sido de unas 20,000 almas.

Es digna de todo elogio y consideración la conducta del alcalde primero D. Francisco Joaquín Aguilar, que a la vez desempeña el juzgado de primera instancia por ausencia del propietario. No se ha cometido ningún robo ni desman, a pesar de hallarse abandonadas las casas de los que en masa dejaron la ciudad: pasa los días visitando cólicos, socorriendo necesidades y animando a todo el mundo; ya se le ve buscando sepulcros portátiles y amortajadores y presenciendo el enterramiento de los cadáveres, pues muertos aquellos del cólera nadie quería acercarse a ellos, ya llenando los deberes de la alcaldía y juzgado. Asimismo es digna de todo elogio la conducta

aquellas dos mugeres, después de haber mandado al perro que se quedara atrás.

A medida que el joven cazador se adelantaba, mas se persuadía de la encantadora gracia de aquellas apariciones.

Cuando estuvo solo a algunos pasos de ellas, no pudo menos de confesarse que tenía delante de sí los dos rostros mas celestiales que jamás hubiese visto ni aun soñado.

Las dos jóvenes, porque ambas lo eran, parecían hermanas, pues apesar del distinto color de la tez y de los cabellos, se notaba entre ellas cierto parecido.

La mayor podía tener diez y ocho años, la menor unos diez y seis.

La una era morena; la otra rubia.

Los largos cabellos de la mayor, reunidos en dos gruesas y redondas trenzas, y atadas con cintas color de fuego, casi le llegaban a los talones.

Los magníficos cabellos rubios de la menor, caían en desorden sobre sus hombros en rizos naturales.

Las dos llevaban vestidos de seda tornasolada, y una manteleta de viage de tafetan negro.

Quitóse el joven cazador el sombrero, y después de haberlas saludado profundamente les dijo con voz dulce y con el acento de la mas respetuosa galantería:

—«Señorita, tendré el profundo pesar de que la presencia de nuestro humilde servidor os produzca algun temor?»

La mayor de las dos hermanas había tenido tiempo para observar el buen aspecto y la gran juventud de su interlocutor, y estaba completamente tranquila; así, que repuso levantando sus hermosos ojos negros, medio velados por sus largas pestañas.



observada por D. José González Verdun, síndico del ayuntamiento, que ha prestado grandes servicios, por el administrador de Correos, secretario de ayuntamiento, y por el presbítero D. Cristóbal Fernández, que lleno de caridad ha cumplido sobradamente sus deberes, auxiliando día y noche a todos los invadidos, conduciendo que contrasta con la de los individuos que se hallan en la siguiente lista:

Presbíteros fugados de esta ciudad con motivo de la invasión del cólera hasta la fecha, sin embargo de estar sirviendo beneficios y gozar sueldo del Estado.

D. Juan Rodríguez, racionero de la colegial y administrador de bienes del clero.

D. José Quirós, capellán de altar de la misma, y beneficiado de la parroquia de San Sebastián.

D. José Quirós, presbítero esclaustrado, capellán de la Trinidad.

D. Juan de Galvez, capellán de coro de la colegial y beneficiado de la parroquia de San Sebastián.

D. Matías Hidalgo, presbítero esclaustrado.

D. Pedro Quirós, capellán de las monjas de Madre de Dios.

D. Francisco de Campos, beneficiado de San Pedro y colector de misas de dicha parroquia.

D. José Ruiz, presbítero.

D. Juan Benavides, presbítero esclaustrado, capellán de la Encarnación.

D. Francisco de P. Torres, habilitado o pagador de esclaustrados, presbítero.

D. Juan Martín, presbítero esclaustrado.

D. Bartolomé Torres, idem, id.

D. José Gutiérrez, presbítero.

D. Manuel Herrera, presbítero.

D. Joaquín Barrientos, presbítero esclaustrado.

D. Francisco Corado, presbítero.

Cuando los regidores Casaus y Rodríguez Ríos, han perecido en sus puestos dando un excelente ejemplo de abnegación y caridad, no se comprende como los ministros de Jesucristo, y especialmente los fugados, individuos todos del partido apostólico, olvidan su sagrada misión hasta un extremo tan escandaloso.

El ayuntamiento no puede celebrar sesiones por falta de número: el alcalde segundo, algún regidor y el juez de primera instancia abandonaron la población por temor a sus familias; también huyó el administrador de rentas.

Los hijos de esta ciudad se ve que no la olviden. El conde de Cartaojal des le su hacienda, ha mandado al alcalde mil reales para que los distribuya entre los pobres. El conde de Colchada desde Córdoba con el mismo objeto ha enviado ochocientos, y otros mil su hermano el presbítero don Francisco Lora. Se espera que el gobierno no desatienda a esta ciudad desolada hoy, y a la cual amenaza la miseria subsiguiente al cólera.

## CORREO ESTRANGERO

Ayer dijimos que el empréstito de los 750 millones se había cerrado, habiéndose conseguido un gran resultado. El *Monitor* confirma este mismo en una nota presentada al emperador por el ministro de Hacienda. De allí resulta que el total de cantidades suscritas asciende a unos 3,600 millones, habiéndose suscrito 510,000 personas.

Nada hay de Crimea, ni del Báltico, ni de Alemania digno de mencionarse.

La independencia belga habla de temores, de trastornos en Nápoles y de que el rey había pedido al Austria la intervención de un cuerpo austriaco. Dudamos mucho de la veracidad de la noticia.

(Telegrafía Havas). Marsella 50 de julio.—Acaba de llegar el *Ganges* con noticias de Constantinopla fecha 25.

Anuncian que Omer-Bajá volverá a Crimea, no habiendo querido el Diván enviarle a Asia. Sin embargo, S. A. ha asistido a un consejo del Diván, para esponder sus declaraciones.

Mehemet-Bajá debía marchar el 26 llevando consigo a Riza-Bey, consejero de la embajada.

M. Jhouvenel, embajador de Francia, ha recibido a los franceses existentes en Constantinopla. Durante la recepción, M. Jhouvenel ha declarado que la política de Francia será siempre enérgica, y triunfará de los obstáculos contra los cuales tienen que luchar, 10,000 hombres de tropas francesas formarán una reserva en el campo de Maslak, ocupando también los alojamientos en Galata y Pera.

Hay noticias de Erzeroum. Corría la voz de que Schamy se preparaba a marchar contra Tiflis. Este rumor no estaba todavía confirmado; pero se continúa esperando los circunsarios.

Los árabes de Siria inquietan las inmediaciones de Alepo, Moro, jefe de los saltadores de Esmirna ha sido preso.

Marsella 50 de julio.—El general Pelissier ha promovido al grado de comandantes de batallón a 44 capitanes.

Viena 50 de julio.—Despachos de Constantinopla del 23, anuncian que el viejo partido turco va ganando terreno y Omer-Bajá conserva su mando.

El antiguo Sheik que representaba al Sultán en las provincias Danubianas ha sido reinstalado.

Trieste 50 de julio.—El virey de Egipto, Sair-Bajá, ha salido el 14 de julio para Bagdad, para acudir a la obediencia a los beduinos sublevados.

El virey iba a la cabeza de 12,000 hombres.

Las antigüedades asirias descubiertas por M. Fresnel han sido sumergidas por los árabes.

Londres 50 de julio.—En la sesión de la cámara de los comunes, Lord Palmerston ha expresado el deseo de que se prorrogue el parlamento el 14 de agosto.

Mr. Peel ha anunciado que el gobierno había dado orden de levantar una legión italiana.

La cámara ha votado los subsidios.

(Correspondencia *Lepilvet*). El *Ganges* que ha llegado hoy a Marsella trae noticias de Constantinopla del 25.

El tratado últimamente hecho entre la Grecia y la Turquía había sido ratificado.

Las noticias de Kars carecen de interés.

Había habido grandes desórdenes en las inmediaciones de los Dardanelos.

Los jefes de los bandos de Smirna habían sido cogidos en Samos.

Las últimas noticias de Crimea eran del 21. Había llegado una parte de la guardia rusa a Sebastopol, se habían encontrado cadáveres con el uniforme de esta arma.

Se había restablecido el orden en Kertch con la llegada del comandante de Osmond. Los habitantes principaban a volver; los tártaros habían sido organizados en milicia y prestaban buen servicio.

Algunas cañoneras vigilaban la Flecha de Arabat, e interceptaban el paso.

Viena 50 de julio.—Las noticias de Constantinopla recibidas aquí dicen que Omer-Bajá va a volver a tomar el mando en jefe del ejército del Danubio.

Se lee en el *Imparcial* de Smirna del 19 de julio:

«Hemos recibido noticias de Erzeroum con fecha 3 de julio; las de Kars no llegan mas que hasta el 26 de junio; los rusos continúan acampados en una legión de distancia de esta ciudad y maniobrando como para provocar a los turcos. Estos continúan fortificándose y tenían provisiones lo menos para dos meses.»

Se lee en el *Morning-Herald* del 30 de julio:

«El público acogerá sin duda con placer el siguiente cuadro de los buques que se componen la es-

cuadra inglesa y francesa, que están en la actualidad en la costa rusa del mar Báltico. Hay allí 35 buques ingleses, que se componen de 20 navíos de línea, 25 fragatas y corbetas, 22 cañoneras y vapores mas pequeños, 18 bombardas. Total 2,028 cañones.

Escuadra francesa: 16 buques, a saber: 5 navíos de línea, 6 fragatas y corbetas, 7 cañoneras. Total, 408 cañones. Total general, 101 buques con 2,506 cañones.

Estos 101 buques se componen de la manera siguiente: 23 navíos de línea, 1855 cañones; 31 fragatas y corbetas 554 cañones; 29 cañoneras y vapores pequeños, 78; 18 lanchas bombardas, 21 cañones.

Además de los buques mencionados tenemos, las formidables baterías flotantes, además un gran número de cañoneras bombardas dispuestas a unirse inmediatamente con las escuadras aliadas del Báltico. Tenemos todavía de reserva en los diferentes puertos 10 navíos de línea armados, muchas fragatas y corbetas de vapor que se están componiendo y pueden estar dispuestas dentro de un mes.

Escríben de Berlín el 29 de julio a la correspondencia *Havas*:

Se habla aquí en los círculos bien informados de una carta autógrafa de la emperatriz viuda de Rusia a la archiduquesa Sofía, madre del emperador actual de Austria, se dice que esta carta expresa de una manera apremiante el deseo del restablecimiento de la paz en Europa, añadiendo que el medio mas seguro de llegar a este fin sería que Austria volviese a su obra de mediación.

## PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 4 DE AGOSTO.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Lorenzo.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren sabed, que las Cortes constituyentes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo único. Los Senadores y Diputados que formen parte de cualquiera junta o corporación tendrán la presidencia de la misma por el orden de mayor edad indistintamente, siempre que su representación proceda de nombramiento de los cuerpos colegisladores.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

San Lorenzo a dos de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—YO LA REINA.—El ministro de la Gobernación, Julian de Huelves.

Doña Isabel II por la gracia de Dios y la Constitución Reina de las Españas: a todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed que las Cortes constituyentes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se comprenden en las disposiciones de esta ley a todos los españoles deportados y desterrados por causas meramente políticas como consecuencia de los sucesos de 1848 y cuantos evitaron la deportación y destierro refugiándose en país extranjero, siempre que su deportación, destierro o espatriación haya durado a lo menos dos meses.

Art. 2.º A los comprendidos en el artículo anterior se concede un ascenso en su carrera, sin perjuicio de los que hayan podido corresponderles por antigüedad y gracia hasta la publicación de la presente ley.

Art. 3.º Los comprendidos en el art. 1.º que no hubieren pertenecido a las carreras militar, civil o eclesiástica, tienen derecho a ser empleados con preferencia en los destinos públicos, según sus padecimientos, capacidad y circunstancias personales a juicio del gobierno de S. M.

Art. 4.º A los que hubieren sido empleados del gobierno antes de la deportación, destierro o emigración, como a los que entrenasen de nuevo en las carreras del Estado, solo en virtud de esta ley, se les abonará como tiempo de servicio el que medió desde de la deportación, destierro o emigración hasta su vuelta a la Península.

Art. 5.º El gobierno puede recompensar a los deportados, desterrados y espatriados que a su juicio merezcan con proceras de las audiencias, juzgados y demas tribunales del reino, notarios, escribanos de cámara, de hacienda y numerarios, honores de alférez de fragata y de ejército.

Art. 6.º Si los comprendidos en los artículos 2.º y 3.º prefieren al ascenso y entrada en las carreras como a los que entrenasen de nuevo en las carreras del Estado, solo en virtud de esta ley, se les abonará como tiempo de servicio el que medió desde de la deportación, destierro o emigración hasta su vuelta a la Península.

Art. 7.º En los diplomas que se espidan de cualquiera de las anteriores condecoraciones, se espresará clara y esplicitamente que se conceden al sufragio por efecto de deportación, destierro o emigración de 1848.

Art. 8.º Los padres, viudas o huérfanos de los que han perecido en la deportación, destierro o emigración, o por resultas de ellas siempre que hubiesen durado mas de seis meses, gozarán según sus circunstancias, también a juicio del gobierno, de una pensión de cinco, seis u ocho reales vellón diarios los padres durante su vida, las viudas y solteras mientras no varíen de estado, y los huérfanos hasta los 25 años, si antes no fuesen colocados o terminasen una carrera literaria.

Art. 9.º Los comprendidos en el artículo anterior tienen derecho a optar entre la condecoración y la pensión.

Art. 10. Se concede el término de cuatro meses desde la publicación de esta ley, para que los interesados establezcan sus solicitudes con arreglo a las instrucciones que publique el gobierno de S. M., teniendo a la vista los estados que obran en el expediente.

Art. 11. Todos los antecedentes sobre deportados y desterrados que obran en la comisión, se pasarán a los efectos que correspondan a la que las Cortes tienen nombrada para exigir la responsabilidad, a los ministros anteriores a la revolución del último julio.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, gefes, gobernadores y demas autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

San Lorenzo a dos de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—YO LA REINA.—El ministro de la Gobernación, Julian de Huelves.

REAL DECRETO

Habiendo sido declarado sujeto a reelección Don

Alfonso Escalante, diputado a Cortes por la provincia de Murcia, vengo en mandar que para llenar la vacante que resulta en la misma se proceda a nueva elección con arreglo a la ley de 20 de julio de 1857, real decreto de 11 de agosto del año próximo pasado, y reales órdenes de la misma fecha y de 8 de diciembre último.

Dado en San Lorenzo a dos de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Julian de Huelves.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Habiéndose incorporado en 1.º de julio último al ministerio de Fomento la dirección general de instrucción pública conforme a lo dispuesto en mi real decreto de 17 de junio anterior, vengo en mandar que se incoy en la planta de dicho ministerio el personal de que constaba aquella en la forma siguiente: un director, un oficial de la clase de segundos, otro de la de terceros, un auxiliar de la clase de primeros, otro de la de segundos, tres de la de cuartos y ocho de la de sextos, ingresando asimismo los escribientes, porteros y mozo de la referida dirección por el orden que respectivamente les corresponda, según la fecha de su último nombramiento.

Dado en San Lorenzo a primero de agosto de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Manuel Alonso Martínez.

## CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno superior de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente.

Madrid.—Invadidos, 45. Muertos de los anteriormente invadidos, 9. Idem de los invadidos en este día, 15. Curados, 7.

Aranjuez.—Invadidos, 6. Muertos de los anteriormente invadidos 2, idem de los invadidos en este día 1, curados 11.

Valdeacete.—Invadidos 8, muertos de los anteriormente invadidos, 1. Curados, 4.

Perales de Tajuña.—Invadidos, 8. Muertos de los anteriormente invadidos, 1. Idem de los invadidos en este día, 2. Curados, 5.

Torrejón de Ardoz.—Invadidos, 5, muertos de los anteriormente invadidos, 4, curados 2.

Morata de Tajuña.—Invadidos, 2, muertos de los anteriormente invadidos 1, idem de los de este día, 1. Curados, 4.

Colmenar de Oreja.—Invadidos, 20, muertos, 4, curados, 5.

Villarejo de Salvanés.—Invadidos, 15; Muertos de los anteriormente invadidos, 8, Curados, 5.

Villacañas.—Invadidos, 4.

Valdeacete.—Invadidos, 3, muertos, 1.

Villamanrique.—Invadidos, 8, muertos, 2.

Chinchón.—Invadidos, 4, muertos de los anteriormente invadidos, 3, curados, 4.

Estremadura.—Invadidos, 9; muertos de los anteriormente invadidos, 1, idem de los invadidos en este día, 2, curados, 15.

Torrejón de Velasco.—Muertos, 1.

Fuente de Tajo.—Invadidos, 23, muertos de los anteriormente invadidos, 5, idem de los invadidos en este día, 1.

En los demas pueblos de la provincia, según las últimas noticias recibidas, no ofrece novedad alguna el estado de la salud pública.

Madrid a las doce de la noche del 4 de agosto de 1855.—Luis Sagasti.

Grosería y egoísmo.—Mas de cuatro pelotas se han armado y a estas fechas en el paseo del Prado con motivo de las sillas que algunas señoras se colocan delante para poner los pies, negándose a las que las solicita, bajo el ridículo pretexto de que están pagadas. Si hay derecho para que cada cual, en perjuicio de los demás, pueda interceptar las sillas que se le antejo diera que ha pagado, podremos tirar una tarde un centenar de duros para tenerlas todas a nuestra disposición, sin que nadie mas que nosotros las ocupe. Si no hay derecho, espíquesse así terminantemente por la autoridad y se aborranan cuestiones enojosas y aun algunos bastonazos y cachetes.

Bando.—El señor alcalde primero constitucional ha publicado un bando prohibiendo el acanamiento en las calles de la capital de escombros, maderas, piedras y demas materiales procedentes de los derribos, o que hayan de emplearse en las obras de construcción.

Toreros.—Parece que ya están vencidas todas las dificultades que hasta el día se han presentado para que Julian Casas (a) el Salamagüino, trabaje en la próxima temporada en la plaza de Madrid.

También se habla de la venida de Desperdicios y del Tato.

Médico poeta.—En el album de una senorita que es ¡ay! muy linda, hemos leído las siguientes segundillas que horroricense nuestros lectores! son obra de un médico. Dicen así:

«Cada vez que te veo,—querida mía,—se me vuelven los ojos,—patas arriba.—Y no es extraño,—pues no he visto otro cuerpo—más resalado.»

«Si tus ojuelos picares—en mí se claván—ya me doy por perdido,—te entrego el alma:—ellos me inspiran—estos ayes ¡¡¡!!! en forma de segundillas.»

«Tu cara, niña mía, me gusta tanto,—que por amor a la mire—jamás me canso.—Es tan traviesa—que a mi lado las otras—parecen muertas.»

«Si por mal de mis males—te tomo el pulso.—¡ay Jesús!... al momento—me da un insulto:—porque en la vida—oprimieron mis dedos—mano mas linda.»

«De tus brazos no quiero—contar milagros,—por que nadie sospeche—si te he saugrado,—mas juero cierto—que diera mis narices—por un par de ellos.»

«Y no entro en mas honduras—porque no es lícito:—pero sé que en tu cuerpo—todo es lindísimo.—Pues te aseguro,—que aunque yo no le he visto.—me lo presumo.»

Y luego se dirá que los médicos son hombres graves.

Americanos en París.—Hace algunos días que llama la atención en París cierto número de americanos tan negros como el ébano, los cuales se presentan con desenfado en público, sin duda para desafiarse la blancura de los europeos. Aquellos personajes pertenecen a la corte de Faustino I, emperador de Haití, en otro tiempo Sonlouque, y ocupan en su nación puestos muy elevados. Entre ellos se encuentran el general conde de Eloy, senador y gran canciller del Imperio, su hijo el vizconde de Eloy, el varón Simon, senador, y el conde de Val. Significado el ejemplo de la aristocracia se han hospedado en el *Círculo de la Exposición*; no en la fonda de *Osmond*, sino en un aposento contiguo que da al jardín y en el cual vivió algún tiempo la duquesa de Maille. Estos extranjeros asisten a la mesa redonda del *Círculo*, son de carácter franco y alegre y obsequian con vino de Burdeos y Champagne a cuantas personas asisten a la comedia. Concluida esta se trasladan al terrado que da al *bulevard*, donde toman un café tan negro como ellos, y fuman excelentes puros fabricados en su país. El canciller posee maneras distinguidas, le gustan mucho las mujeres francesas y habla correctamente el idioma de Fenelon.

Sírvete para que rejas.—Como anunciarnos días pasados, se colocaron algunas sillas en el Retiro; pero como sigue cerrándose este sitio a las ocho y media de la noche, las sillas no pueden aprovechar sino a los que gustan tomar el amable sol de agosto. Creemos que no serán muchos los aficionados.

La inteligencia.—El doctor Veron ha concebido el proyecto de publicar en París un periódico titulado *La inteligencia*, para cuya fundación ha tenido el heroísmo de arriesgar trescientos mil francos.

Jurado de artistas.—De la misma manera que en Roma se ha convocado una gran reunión entre los artistas de todos los pueblos civilizados que se hallan a la sazón estudiando las obras maestras en la capital del orbis cristiano, con el objeto de influir en el ánimo de las mujeres italianas para que modifiquen sus trajes actuales, debiera seguirse este laudable ejemplo en las demas capitales de Europa. Nadie mejor que los artistas de todos los países, puede dar su dictamen en cuestión de gusto, puesto que aquellos consagran su existencia al estudio de la belleza y someten al mas detenido análisis cuantas formas adopta el arte en su revelación exterior.

Los desgraciadísimos trajes contemporáneos, especialmente los masculinos, caracterizan de un modo ridículo y lastimoso a la generación actual, haciéndola aparecer víctima del gusto mas estravagante.

Madame Ristori.—A pesar de lo bien recibida que ha sido esta famosa actriz del público parisiense, existen sin embargo algunos inconvenientes que la impiden firmar la escritura para el Teatro francés. Un elevado personaje ha hecho este asunto cuestión de gabinete, hablando en sentido parlamentario. El principal obstáculo procede de la artista extranjera, cuyo carácter delicado no le permite aceptar ciertas proposiciones. El mayor deseo de Mme. Ristori sería pasar en París una temporada de tres meses, durante el invierno, con el objeto de presentarse al público en un repertorio nuevo, cuyas obras, desconocidas aun de los franceses, le permitieran por este medio colocarse al nivel de sus predecesoras.

Mme. Ristori no quiere lanzarse repentinamente a la escena, aunque sea en obras escritas especialmente para ella. Semejante conducta es digna de artista tan modesta y prudente como la Ristori, cuyo proceder no nos atrevemos a censurar, aun cuando este exceso de delicadeza prive al público de su agradable presencia y de los buenos ratos que pasaría, si, accediendo a los deseos de la sociedad parisiense, cerrase el ajuste con el empresario del Teatro Francés.

Cuestión Gaminde.—Leemos en la *Nación* de ayer el siguiente comunicado:

Señor director de *La Nación*. Muy señor mío: Para evitar que la impostura llegue a sorprender al público, me veo de nuevo en el caso de rebatir las falsedades que abundan en el comunicado inserto en el número de hoy de su periódico, y suscrito por el calumniador que se titula Pedro Benito de Gaminde.

Declaro.

1.º Que es falso que mi casamiento con doña Francisca Schipps haya tenido lugar en Bayona y en 1830. Mi matrimonio con esta señora se celebró, según el rito católico de Londres y el 19 de abril de 1827, siendo el sacerdote que nos dio la bendición nupcial, el señor don Antonio Martínez de Velasco, y testigos los señores don Joaquín de Pablo y don Francisco de Ureña. Fue ratificado este acto en una parroquia en España, a mi vuelta de la emigración. A los tribunales, y solo a ellos, diré el nombre de la iglesia donde radica mi partida de casamiento, a fin de que sean ellos los que la reclamen. No la entrego a la prensa por la convicción que tengo, que el impostor, que tan villanamente me ultraja, es el instrumento de hombres enriquecidos a expensas del sudor del pueblo, a quienes ningún sacrificio cuesta para alcanzar sus fines.

2.º Que a los tribunales de la calificación de los documentos, cartas etc., de que habla el impostor.

3.º Que al manifestar que mi calumniador estaba retenido (a petición mía) y guardado a vista, no hice mas que repetir lo que me había asegurado el señor don José María de la Llanza, secretario del gobierno civil de esta provincia, a cuyo testimonio apelo.

Antes de terminar, permítame Vd. señor director manifestar mi extrañeza, por decir lo menos, de que con posterioridad a mi declaración de 26 del proximo pasado, inserta en la *Epoca* de aquel día, DE QUE ESTE ASUNTO ESTABA SOMETIDO A LOS TRIBUNALES, hubiese usted abierto sus columnas, las columnas de un periódico que el público reputa de ministerial, a un aventurero, que, según Vd. mismo me manifestó, ignoraba quien era, ni que género de documento traía, y ni siquiera donde vivía; a un hombre en fin, sin garantías, sin responsabilidad para entregarse el honor de una familia respetable y respetada a las columnas que tuviese a bien vomitar aquel miserable.

En qué país estamos? El deber de Vd. era aguardar al fallo de los tribunales. Ha pasado Vd. la gravedad, la trascendencia del precedente por Vd. sentido? Ha meditado Vd la brecha que ha abierto a las plantas de la sociedad entera? ¿el arma terrible que contra la libertad de imprenta ha suministrado Vd. a los enemigos de esta institución, la alarma que ha sembrado Vd. en el seno de las familias que ya no pueden considerar segura su honra cuando está a la merced del mas desconocido calumniador, confundiendo en una palabra la libertad de imprenta con el desenfreno y la licencia que la hacen odiosa?

Soy de Vd. atento S. S. Q. S. M. B. BENITO ALEJO DE GAMINDE. Madrid 2 de agosto de 1855.

Predicar en desierto.—El Sr. Canalejas, ha principiado a publicar una serie de artículos muy notables sobre organización de la industria catalana.

Preparativos.—En los periódicos de París venimos detalles de las grandes fiestas que nuestros vecinos piensan obsequiar a la reina Victoria, que debe llegar a aquella capital el 18 del corriente. En Saint Cloud y Versailles reina la mayor actividad. En el Hotel de Ville se dispone una magnífica iluminación de gas. Los salones de las Tullerías están poblados de trabajadores. El Campo de Marte parece destinado a ser el teatro de una gran fiesta militar. Parece que el gobierno ha dispuesto que la ilustre viajera haga su entrada por el embarcadero del ferrocarril del Este y por el boulevard de Strasburgo, en vez de hacerlo por la estación del Norte y por las calles de Hauteville y el arrabal de la Poissonnerie.

En su consecuencia, se han dado ya las oportunas órdenes para que las dos compañías de camiones de hierro pongan corriente la línea que ha de unir el ferrocarril del Norte con el del Este entre la *Ville* y la *Chapelle*. Sin embargo, como patá íf des de la gran línea del Norte al ramal de union, tienen que pasar los trenes por encima de las planchas móviles, se han emprendido nuevos trabajos, para que el tren real pueda atravesar directamente la vía, llegando por este punto al magnífico embarcadero del Este.

Suspensión.—Nuestro colega *La Estrella*, después de hecha la tirada de su número de ayer, ha suspendido su publicación, por haberse negado su editor responsable a firmar el número. Promete, sin embargo, tener nuevo editor para el lunes próximo. Así sea.

La fuente de la Reina.—Ayer tarde, ante el señor alcalde constitucional y varios individuos de ayuntamiento, se hizo la primera prueba de conducción de aguas de la Fuente de la Reina en la plaza de San Gil, con el resultado mas lisonjero. Las máquinas cuentan con una potencia mucho mayor aun de la que necesitan; la cañería que ya está colocada en un gran trozo, se halla perfectamente enclavada, sin que en la prueba debiera perder una sola gota de agua. Del examen que de ella se ha hecho, resulta

que compite en calidad con la de la Fuente del Berro; la cantidad es casi tanta como la que ahora reciben todas las fuentes de Madrid renidas.

Es probable que dentro de quince días comience a correr el manantial de la plazuela de Capuchinos, y poco después los de la Encarnación, Santo Domingo y plazuela de Celenque.

Echale un galgo.—Leemos en el *Diario de Avisos* el siguiente anuncio que reproducimos desosos de que llegue a oídos de la persona a quien se dirige.



los papistas, y pedían la abolición del edicto de tolerancia. Siguió a la proposición un bill que declaraba a los papistas inhabilitados para toda especie de empleo, obligando en lo sucesivo a los funcionarios públicos, a que jurasen a los juramentos de supremacía y de pleito-homenaje, una certificación de haber conculgado en una iglesia anglicana, y les intimaba que hiciesen en público la declaración siguiente: «Confieso que no se ha hecho transustanciación de la eucaristía del Señor en el Sacramento, ni antes ni después de la consagración hecha por alguna persona cualquiera que esta sea.»

Por mas frívola que pueda parecer en si una proposición de esta especie, se conoce cuán temible iba a hacerse la oposición si conseguía obligar a todos los enemigos ocultos que tenía en la administración, en la magistratura, en la armada y en el ejército a una profesión de fe pública sobre el punto del dogma que marca con una fuerza la separación entre el paganismo y las diversas sectas protestantes. Así, pues, la aprobación o la desaprobarción del bill era en aquel tiempo de hecho entre la contra revolución y la libertad inglesa, una cuestión inmensa, una cuestión de vida o muerte para uno ó para otro de aquellos grandes intereses. La corte trató de reunir contra aquella moción a todos los no conformistas, protestantes, y no se opuso al principio mas que en su favor; pero como la proposición mas energética del bill, que era la que imponía el *testo* ó declaración de principios sobre la transustanciación, no se dirigía contra ellos, no surtió efecto esta maniobra; antes al contrario, fueron los mismos no conformistas protestantes los que le denunciaron. Su conducta en aquella circunstancia fué singularmente notable; ella probó lo que la corte no quería reconocer, a saber que todas las sectas protestantes se habían reconciliado entre si desde que la protección concedida a los jesuitas y a los sacerdotes romanos revelaba siniestros proyectos.

Un diputado de Londres, sir Lovet, conocido por su afecto a las opiniones presbiterianas, fué el primero que rechazó su nombre y en el de sus hermanos en religión, las hipérbitas muestras de interés dadas por los adversarios del bill. Dijo que lo que importaba sobre todo era combatir el papismo; que el *testo* sería como una señal impresa en la frente para todos los que profesaban en secreto aquella peligrosa herejía; que muchas disposiciones del bill serían muy embarazosas para los que, como él, pertenecían a la iglesia presbiteriana, pero que hasta tanto que pudiesen obtener mas favor, declaraba en su nombre que querían permanecer espostos a la severidad de las leyes anglicanas mejor que embarazarse en su acción contra los papistas.

Muchos gefes, miembros de otras sectas protestantes, apoyaron el bill con los mismos argumentos, y aquel extraño desinterés hizo tal impresión en los diputados anglicanos, que quisieron introducir en el bill una cláusula en favor de los no conformistas protestantes; el bill, pues, pasó en la Cámara por una considerable mayoría.

No quedaba mas que una esperanza a los partidarios del edicto de tolerancia, y era obtener de la Cámara alta un voto contrario al de la Cámara baja; pero para hacer que prevaleciera este voto, era necesario volver a recurrir a la fuerza; tan formidable había hecho la oposición la reconciliación que se había verificado en los Comunes.

Pero la confusión que la primera derrota debía introducir en el consejo de Carlos II, estalló estrepitosamente en aquella segunda prueba. Clifford, que hacía del triunfo del edicto un asunto personal, se encargó de

sostenerle delante de los señores. En un discurso confeccionado con la mediación de Carlos II, se arrebató contra la Cámara baja hasta hablar contra ella en términos ultrajantes, tratando su bill del *testo* de monstruo horrendo y de enjambre infame. Pero al asombro causado por la virulencia y el desorden de su arenga, sucedió otro mayor cuando levantado Shaftesbury, sin hacer caso de ninguna precaución oratoria, declaró que su opinión se diferenciaba *todo* de la del lord tesorero; que no podía dudarse de la fidelidad de la Cámara; que difería al juicio dado por ella sobre el edicto de tolerancia como a un sabio consejo dado por buenos servidores que cumplían un deber manifestando su celo por conservar las leyes y la religión.

El auditorio pudo apenas convencerse de que era Shaftesbury el que de aquel modo hablaba, cuando se sabía que había sido el autor del pernicioso sistema, seguido desde la caída de Clarendon; mirábasele con estupor, como si aquella nueva traición de un hombre a quien se había visto siempre preceder a la caída de los partidos a que había servido, revelara la existencia de un gran peligro. Procedió a la votación, en medio de una situación sin ejemplo, quedando aprobado el bill por una mayoría insignificante. La minoría, compuesta de los miembros mas considerables por sus talentos y por su fortuna, protestó contra un resultado no menos sorprendente, que lo que había pasado en aquella sesión. El duque de York dijo al rey, al salir: «¿Por qué teneis ese cencerro tan embustero y tan trapalear?—Y vos, hermano mío, ¿por qué me habeis dado ese tesoro tan loco?»

La conducta del tesorero había escitado en Carlos un sentimiento que, como se ve, no era el de la indignación. Había llegado por fin el momento de sostener la injusticia con la fuerza, y su aversión hacia los partidos extremos, aversión inspirada, no por el horror a la sangre, sino por la falta de valor, le arrastraba a flarse de la seguridad del golpe de vista del ministro que menos quería, pero que mas se le semejaba por su perversidad. Acabó muy mal al duque de York, a Buckingham, a Clifford, a Lauderdale y a lord Berkeley; que le estrechaban a que hiciese entrar en Londres el ejército de Schomberg y a arrojara la oposición de ambas cámaras. En un consejo, que reunió tumultuosamente después de la sesión de la cámara alta, no manifestó ningún disgusto, ni por el atrevimiento con que Shaftesbury sostuvo su nuevo papel, en presencia de los colegas que acababa de vender, ni por la destreza con que Arlington se adhirió al parecer de Shaftesbury.

Recibió muy bien en seguida algunos miembros de la Cámara de los comunes, quienes por insigación de estos dos ministros fueron a asegurarle que el discurso de Shaftesbury había enmendado, en el público, el mal efecto del de Clifford; que se creía generalmente que el primero había hablado según pensaba el rey, y el segundo según el duque de York; que los comunes echaban sobre una parte del ministerio todo el odio del edicto papista, y que si S. M. ofrecía revocarle, la Cámara votaría en seguida los subsidios que necesitase para continuar la guerra. Tales eran, en efecto, las disposiciones de los comunes. Este medio de evasión era lo mas a propósito para tratar a un hombre del carácter de Carlos. Hizo, pues, que le llevasen el edicto de tolerancia rompió el mismo el sello e hizo saber a los comunes que prestaba su consentimiento al bill del *testo*. Los comunes respondieron a su mensaje, votando un subsidio de 12,000 libras, y el por su parte sancionó el bill del *testo*, después de lo cual el Parlamento se suspendió el mismo.

Toda la ventaja de este compromiso, vistos los estruendos que temían ambos partidos, fué para la nación. El bill del *testo*, puesto inmediatamente en vigor, obligó al duque de York a dimitir su cargo de gran almirante, a Schomberg a abandonar el mando del ejército, y a los oficiales papistas a devolver sus comisiones, y a Clifford a salir de la tesorería. Así, pues, habiendo perdido el ministerio de la cabala en el combate el edicto de tolerancia, única arma que oponía a los comunes, no pudo ni cambiar de rumbo, ni luchar contra los resentimientos que querían su disolución. Habiendo obligado al rey el mal éxito de la segunda campaña contra Holanda a convocar el Parlamento a fines del año de 1673, lo primero que pidieron los comunes fué la acusación de los ministros; recordaron con furor todos los agravios, sobre que en la última sesión habían consentido pasar, en beneficio de su bill del *testo*; y sobre todo, atacaron el principio de la guerra actual contra Holanda, guerra injusta y gravosa, según decían, que ponía a la Inglaterra a merced del rey de Francia y que amenazaba la libertad interior, dando un pretexto para tener sobre las armas tropas y milicias ilegalmente reunidas.

El rey anunció, para calmarlos, que iba a entrar en negociaciones con los estados, y hacer todos los esfuerzos imaginables para concluir una paz que desahogara personalmente tanto como el que mas de sus súbditos. Pero la cámara baja opuso a tales seguridades hechos que los desmentaban entre otros los tratados que había existido sobre el nuevo casamiento del duque de York, casamiento hecho por Luis XIV, para introducir una princesa papista. El rey hizo decir a los comunes que era demasiado tarde para oponerse a aquella unión, puesto que estaban celebrados los desposorios. Cuando los comunes supieron aquella noticia, estallaron diciendo que aun había medio de imposibilitar que se declarara, y que para ello no se necesitaba mas que negar a la princesa la entrada en el reino. Tan grande fué el tumulto, que el rey prorogó el Parlamento; los comunes se separaron protestando.

Dos meses después, a principios de 1674, fueron convocados de nuevo. Durante el intervalo de las sesiones, había llegado la princesa de Módena y se había consumado el matrimonio (1674). Los comunes entonces en sesión pidiendo un ayuno público, enérgico y sombrío testimonio de su solicitud por la religión anglicana amenazada. Aquella vez fué preciso abandonarles los ministros. Shaftesbury había hecho ya la paz con el partido popular y había sido acogido como uno de aquellos tráfagos, a quienes se perdona todo por razón de su importancia.

Buckingham quiso, imitándole, prevenir la acusación; pero se le pidió cuenta pública de su conducta «1674 a 1675», prodigándole los cargos mas humillantes. Conmovido al principio por la violencia de aquellos ataques, recobró su valor viendo el buen éxito de algunas palabras felices que había dejado escapar respondiendo a sus adversarios. Valiéndose en aquel singular medio de defensa, con una figura atrevida, hizo recaer la culpa de lo que se le acusaba sobre el rey y su hermano. «Cazar, dijo, es un pasatiempo muy agradable, pero el que quisiese cazar con un par de personas sin seso, encontraría piquísimo placer.» El rey sintió vivamente la amargura de aquella alusión y no volvió a ver a su antiguo favorito. Lauderdale había hecho algunas proposiciones al partido de la oposición; pero éste le rechazó como muy odioso y despreciable, y le intimó que compareciera como Arlington. Cuando el rey vió aquel encarecimiento de los comunes, se apresuró a terminar las negociaciones con Holanda. Anunció al parlamento

que estaba concluida la paz que deseaba y habiéndole prorrogado inmediatamente, encontró medio de conservar todavía dos ministros que aun le eran útiles a Lauderdale como que tenía en sus manos todos los asuntos de Escocia entonces muy complicados, y a Arlington como mas propio que otro cualquiera para adoptar a las miras secretas que le era imposible abandonar un sistema de gobierno, tal como necesitaba el éxito imprudente de tan gran número de tentativas abortadas.

## CAPITULO 4.º

## Oposición presbiteriana.

Política de Carlos II. Ministerio de Damby.—Planes de la nueva administración.—Tratos entre Carlos II y Luis XIV.—Fingida mediación en favor de la Holanda.—Esfuerzos de la oposición contra los papistas y Luis XIV.—Deserciones en el partido de la corte.—Preponderancia de los presbiterianos en la opinión.—Carlos I obligado por el parlamento a obrar en favor de la Holanda.—Levantamiento de 30,000 hombres.—Intrigas diplomáticas; guerra exterior; debates parlamentarios antes de la paz de Nimega.—Conjuración papista.

La paz separada, concluida a principios de 1674 con la Holanda era una de las necesidades que había impuesto a Carlos II la derrota que acababa de experimentar en el negocio del bill del *testo*. Esta paz arruinaba los medios de contra-revolución imaginados por la cámara. El gobierno había perdido toda esperanza de preparar con el vasallaje de la Holanda el establecimiento del papismo y del poder absoluto en Inglaterra, gracias a la firmeza y a los talentos del príncipe de Orange, que tan felizmente secundaba los esfuerzos de la oposición parlamentaria. Carlos, que se encontraba como se encuentra un hombre después de una batalla perdida ó de planes de campaña descubiertos, se había visto obligado a formarse otro sistema de guerra contra el irreconciliable enemigo frente al que le había colocado la restauración. La conducta que el estado de las cosas prescribía era el siguiente: en lo relativo a la política exterior, seguir en apariencia una marcha conforme con los intereses de la Inglaterra, conservando con la Francia relaciones de dinero, de consejo y de asistencia; en el interior, separarse de la protección evidente concedida a los papistas, y dejar de conspirar sensatamente con ellos, dar algun lustre a la representación nacional y proceder contra ella por la corrupción y la división, esperando que llegara el momento de dar los golpes de Estado. Osborn, conde de Danby, que se había distinguido en el parlamento en el partido de la corte, fué llamado a gobernar, según aquellas dobles miras, a la cabeza de un ministerio en que la mantenia a Lauderdale, y del que Arlington fué miembro un poco tiempo. Osborn no heredó completamente las altas confianzas que había merecido la cámara, pues Carlos II, se valió de su hermano para arreglar sus relaciones ulteriores con Luis XIV. Por la mediación del duque, siempre partidario decidido de la alianza francesa, y largo tiempo descontento porque no se habían servido de ella tanto como él hubiera deseado, se convino lo siguiente: que Carlos prorrogaría el Parlamento hasta principios de 1675, y recibiría todo el tiempo que durase la prórroga mil quinientos libras de Francia; que en seguida le convocaría para pedirle subsidios y que si se le negaban a la oposición había esfuerzos para cambiar la paz con Holanda en guerra contra Francia, disolvería Carlos el Parlamento y recibiría desde entonces

una gran pensión, arreglada a sus necesidades. Luis XIV consentía provisionalmente en una mediación que se sabría frustrar y que satisfaría a la nación inglesa.

En consecuencia de tales convenios era preciso, para engañar al parlamento, hacer que metiera mucho ruido la pretendida mediación. Carlos eligió para representar, entre los plenipotenciarios de las dos fracciones que aun seguían en guerra, a un hombre de quien no se podía sospechar que se prestase a un fraude ingenioso para la Inglaterra; a William Temple. Antes de su marcha, tuvo el rey una conversación expansiva con él en la que se hizo el mismo y escuchó graves cargos. Estrechóle la mano con una efusión de corazón estudiada, diciéndole que quería ser el hombre de su pueblo, y le despidió dándole instrucciones, cuya vaguedad desmentía todas aquellas intenciones increíbles. Carlos había experimentado dos veces que podía hacer todos los ensayos imaginables con unos ministros sobre los que, si recayese la indignación del pueblo, si sus asuntos tuvieran mal éxito, mientras que él, abandonándolos, volvía a adquirir en parte la confianza y hasta el corazón de sus súbditos. De sus conversaciones con Luis XIV, manifestó a sus ministros únicamente las que debían regular su administración; y dejándolos obrar, volvió a sumergirse con delirio en la voluptuosidad de lo que por algun tiempo le habían arrancado los peligros de la última crisis.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.				BAROMETRO.	VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.	FAHRENHEIT.	BAROMETRO.		
7 de la m.	16	50	26	51.21	SO.	
2 del d.	27	53	44	50	1. SO.	
3 de la tar.	24	50	54	50	26.5	1. SO.

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 217 del año y el 46 del estio.  
SOL. Salid a las 4 horas y 55 m.—Se pone a las 7 horas y 5 m.  
El día dura 14 horas y 10 m.—La noche 9 horas y 50 minutos.  
LUNA. 22 de su edad.—Aparece a las 11 horas y 19 m. de la noche.—Pasa por el Meridiano a las 6 horas y 3 m. de la mañana.—Retardo 51 m.—Se oculta a las 1 hora y 19 m. de la tarde.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 5 m. 45 segundos.  
La ecuación del tiempo es 5 m. 45 segundos.

CRONICA RELIGIOSA.  
SANTOS DEL DIA.  
La fiesta de Nuestra Señora de las Nieves.CRONICA MERCANTIL.  
COTIZACION OFICIAL.  
Del colegio de agentes de cambio.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, 51.20 c. p.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 18.15 d.  
Amortizable de primera, 8.50 d.  
Amortizable de segunda, 4.80 d.  
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 65.50 d.  
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65.50 d.  
Acciones del Banco de San Fernando, 99.50.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPPINO.  
Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.  
1855.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

## HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, a 16 reales.

## VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores a quienes el Excmo Sr. Gefé político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos a la par que esencialmente refrigerantes.

Para evitar que la maledicencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limón, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristalizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina a la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

## CHOCOLATE DE LOGROÑO

DE LA FABRICA

## DE D. JOAQUIN GONZALEZ Y HERMANOS.

Se vende en casi todas las calles de Madrid. Almacén principal, calle de la Salud, número 9, esquina a la Abada.

Esta fábrica, que es la mayor y mas adelantada que hasta ahora se conoce, es movida por las aguas del caudaloso rio Ebro.

Las ventajas que en calidad y precios llevan los chocolates que en ella se fabrican, nadie los podrá explicar mejor que los consumidores, a cuyo juicio dejamos las alabanzas que nosotros habíamos de hacer.

## Precios en Madrid.

El mas superior a . . . . . 8 rs. libra. Otro id. . . . . 7 id. Otro id. . . . . 6 rs. libra. Otro id. . . . . 5 id.

NOTA. Hay tambien chocolates sin cacao.



## NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.  
Depositos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

## BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Rianon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, csa; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arvalo, D. Domingo Díaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bibas; Antequera, D. Rafael Mir; Alcala de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Leandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Astalls, pórtico de Xifré; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo. Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte, Bailén, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Ayllés; Ciudad-Real, señor Concha; Caceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chibola, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ejea, Sr. Fernandez; Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masfer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almaraz.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Huerva, D. Francisco Montero.

Jaca, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Artigues y don Vicente Grens; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggenet.

Lérida, D. Antonio Abad; Leon, D. Antonio halazun; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodríguez; Loja, D. José Ezquiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarruz; Luarca, D. Francisco Martínez.

Málaga, D. Pablo Pralong y Murda, D. Juan María Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Matagorda, doctor Salvia; Medina del Campo, doctor Gonzales; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serna; Molina de Aragón, Don Pascual

Bailón Ergueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos, Ronda, Sr. Cervantes Oriedo, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Baran.

Palencia, D. Angel River, Orihuela, D. Pedro Bermeu. Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arizón; Palencia, D. Mauricio Perez. Requena, D. Bartolomé Ganose; Reinos, Sr. Camaleño Renda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Iturratza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezean Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquín Martí; Trujillo, D. Joaquín Elias; Tarrasa, D. José Baillourat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasea; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Escudilla; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan María Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Victoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao, Villafranca de Guipúzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

## ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Duro, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estaqueros, Sr. Zeredillo, productos quimicos, largo del Cuerpo Santo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueiras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernandubco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tinctura de ajonjolín sin alcohol, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay tambien el elixir doble de ajonjolín, ó sea *artemisia-absinthium*, cuyas virtudes se acreditan con el *Diario de Avisos* de 30 de setiembre que se refiere al periódico *Barcelona* del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfichos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 56, entresuelo. Almacén de Sederías, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

## GUIA

## DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guía es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como trasversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos a otros, rios, puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona a París.

Con otras muchas cosas útiles a los que se decidan a hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edicion esmerada, en buen papel, con grabados.

Se venden a 20 reales a la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charlar el estubo, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Principal. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se espande ahora en dicho establecimiento, donde se vende tambien un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda composura de cristalo, losa y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

NOVISIMA GUIA DE CONVERSACIONES MODERNAS en español, francés é inglés; nueva edicion segun Pardo, Ochoa Richard, Corona y Saldar. Madrid, 1853; un tomo en 18º de bolsillo; encartado 8 rs.

Noraima guía de conversaciones modernas en español é inglés; nueva edicion segun Pardo, Ochoa, Richard, Corona y Saldar. Madrid, 1854, un tomo en 18º de bolsillo; encartado, 6 rs.

Estos libros son indispensables, lo mismo para los que se dedican al estudio de cualquiera de estas lenguas, como tambien para los que ya las conocen; a los primeros les facilitan con recreo y sin trabajo la adquisición de las palabras mas usuales y la colección mas oportuna de ellas en las frases de la conversacion, cosa muy difícil para los que se dedican al estudio de un idioma fuera del pais en donde se habla; los segundos tienen la inmensa ventaja de no olvidar con su lectura lo que han aprendido; perfeccionar y facilitar cada dia mas el lenguaje familiar. Basta decir en su apoyo, que actualmente están adoptados como libros de texto por casi todos los profesores particulares, de los colegios, institutos, etc.

Se hallan en Madrid, librería extranjera y nacional de Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11.

En provincias: Barcelona, Gorch, Fferrer; Bilbao, Astuy; España; Granada, Zamora, Perez de la Frontera, librería; Lugo, Pujol, Soto; Málaga, Moya; Murcia, Regués; Galin; Oviedo, Alvarez; Palma de Mallorca, García; Santiago, Sanchez y Rúa, Calleja; Sevilla, Gofrín, R. Valencia, Mateu Cervera; Valladolid, Rodríguez; Vitoria, Robles; Zaragoza, Andrés, Heredia.